

XXII Encuentro Nacional AMIC 2010

Mesa: Género y Comunicación. Movimientos de mujeres que buscan reformar las industrias de prensa y medios electrónicos (en su estructura y agenda) con el objetivo de tener en los medios de comunicación una herramienta para democratizar el mundo. Legislación de medios con perspectiva de género.

Las revistas lésbico-feministas por el reconocimiento de sus derechos a la Información y a su Libertad de Expresión.

Dra. María Isabel Barranco Lagunas.

Durante las tres últimas décadas, los cambios sociales, políticos y culturales en la condición, situación, participación y acción de las mujeres mexicanas han sido más evidentes y visibles, gracias a la vinculación entre el movimiento feminista y las ciencias sociales contemporáneas, que han retomado en los espacios académicos y públicos la *perspectiva de género* como una herramienta teórico-metodológica que ofrece un nuevo modelo de comprensión, análisis y explicación de la realidad social, en particular, de las relaciones sexo-genéricas, la sexualidad y el poder social, político, económico y cultural.

Dicha herramienta ha servido para estudiar, analizar y reflexionar sobre el contexto que las relaciones intergenéricas originan, sostienen y mantienen dentro de una estructura social, donde las diferencias que distinguen al sexo y al género constituyen modelos de identificación, pensamiento y organización de su actividad social, al mismo tiempo, un modo primordial de significar las relaciones de poder. Estas últimas trocadas en actos de injusticia social, discriminación, prejuicios y estereotipos de género que afianzan pensamientos restrictivos, actitudes excluyentes y autoritarias que influyen en nuestras relaciones sociales, en nuestras identidades e incluso, en nuestras subjetividades, impactando así negativamente nuestro desarrollo integral y bienestar social.

Me refiero a algunas investigaciones en el campo de las ciencias sociales desde la perspectiva de la Teoría Social Contemporánea de donde deviene la Teoría Feminista, cuya categoría analítica Sexualidad y Género, se puede explicar otras vetas de análisis sobre el estudio del cuerpo y la sexualidad humana; las sexualidades diversas así como, las identidades y la subjetividad de sus actores sociales así como sus relaciones sociales con las instituciones involucradas, dentro de las cuales están los medios de comunicación como parte constituyente de los aparatos ideológicos de Estado.

Jeffrey Weeks¹ señala que este tipo de enfoque abre nuevas posibilidades de conocer y entender una diversidad de prácticas y de significados sobre la sexualidad en distintos grupos humanos, inclusive de aquellas comunidades discriminadas por su orientación y/o preferencia sexual, por ejemplo, las lesbianas y los homosexuales. He de ahí los denominados Estudios de la Diversidad Sexual.

Derivados de los estudios de la diversidad sexual, numerosas investigadoras en nuestro país hemos recuperado algunos postulados de los Estudios del Feminismo Lésbico, originados en la década de 1970 en Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Entre algunas líneas de investigación destacan: 1) El énfasis en el sexo y la sexualidad como categorías centrales de análisis. 2) La importancia del análisis de los significados sexuales en la producción cultural y en los discursos y prácticas vinculadas con la sexualidad. 3) La consideración de los problemas sociales relacionados con la libertad sexual, la libertad personal, la dignidad, la igualdad y los derechos humanos de lesbianas, bisexuales, transgénero, transexuales y gays. Y, 4) La trascendencia del análisis sobre la homofobia y el

¹ Jeffrey Weeks, "La construcción cultural de las sexualidades, ¿qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?" en *Sexualidades en México*, pp. 175-198.

heterosexismo como prácticas ideológicas e institucionales de privilegio heterosexual².

A partir de estos enfoques pero con la interpretación y crítica propias del Feminismo Latinoamericano, deriva a su vez, el debate contemporáneo sobre la categoría *Lesbofeminismo*; idea latinoamericana elaborada durante el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (Perú, 1983), que define al *sujeto lesbiana*, en razón de su discurso, acción y práctica, al poner en tela de juicio a la sociedad patriarcal, heterosexista y lesbo-homofóbica; y cuestionar que no sólo sus relaciones sexo—afectivas sino además, y primordialmente, su identidad sexual, la cual empieza a localizarse dentro de la estructura social y política como sujeto disidente del poder hegemónico, ha tenido que implementar mecanismos ideológicos como estrategias de lucha para denunciar el dominio heterocentrista que no reconoce las identidades sexuales disidentes y mucho menos los derechos humanos de las mujeres lesbianas.

Los estudios de la diversidad sexual desde la perspectiva de la crítica feminista al análisis del discurso.

De acuerdo con las fuentes epistemológicas, los estudios de género y su relación con los medios de comunicación en México, durante las tres últimas décadas del siglo XX, se han centrado en la descripción, análisis e interpretación de los contenidos de las denominadas revistas femeninas. Se trata de un conjunto de investigaciones realizadas por académicas, feminista y activistas, cuyos análisis surgieron como respuesta a la popularidad, al enorme consumo y a la centralidad que juegan las revistas en la vida de las mujeres, al ser, tal vez, el medio de comunicación más concentrado e ininterrumpido para la construcción de la feminidad normativa.

² Porfirio Miguel Hernández Cabrera, "Los estudios sobre diversidad sexual en el PUEG". En *Sexualidades diversas: Aproximaciones para su análisis*. Gloria Careaga y Salvador Cruz (coords.) Porrúa-UNAM-PUEG, 2004 (pp.21-33).

Como resultado, se comprendió que en la mayoría de las revistas comerciales y sus respectivos contenidos, estaban relacionados, por lo general, con la opresión, sujeción, cosificación y consumo del cuerpo femenino. En tanto que sus contenidos, hasta hoy en día, siguen reforzando la construcción social de la feminidad mediante la reproducción de valores patriarcales como la monogamia, la fidelidad y el matrimonio.

En la actualidad se examinan las relaciones de pareja y las nuevas formas en que la mujer moderna puede vivir su independencia y sexualidad (pero sin perder de vista el matrimonio, la familia y el hogar); siempre y cuando valide su práctica sexual dentro de la norma heterosexual. Generalmente predominan las investigaciones que abordan la sexualidad femenina (derechos sexuales y reproductivos), el matrimonio, la maternidad y la crianza y cuidado de los otros (niños, madres, padres, abuelos, parientes, incluso mascotas); pero sin hacer una crítica o replanteamiento teórico al sistema heterosexual obligatorio de organización social.

Desafortunadamente en México, son escasos los estudios sobre la emisión, el mensaje y la recepción de revistas alternativas, particularmente de aquellas que plantean los temas de la diversidad sexual referidos particularmente, a la problemática de las mujeres lesbianas; debido al predominio del paradigma de lo masculino que legitima el poder patriarcal, donde prevalecen las ideas, actitudes y conductas masculinas sobre las femeninas, y donde los roles y estereotipos de género son temas preponderantes de las investigaciones, al menos en el campo de las ciencias de la comunicación³.

Por lo que, para algunas de las académicas y activistas feministas de la disidencia sexual, hemos planteado que los estudios lésbicos y en particular la categoría

³ Sin embargo, existen otras razones como las fomentadas por las mismas académicas y feministas académicas heterosexuales, quienes por prejuicios o autocensura no se percatan de que estas relaciones de poder generadas por la sociedad patriarcal, confinan a todas las mujeres a la reproducción del sistema heterosexista.

Lesbofeminismo, puede ser una herramienta teórico metodológica así como una crítica, al sistema patriarcal y su respectivos mecanismos de control: la maternidad compulsiva, la heterosexualidad normativa, la división sexual del trabajo y la represión de la sexualidad femenina; lo que representaría una ruptura epistemológica fundamental y una profunda revolución cultural, incluso, dentro de los convencionales, conservadores y reformistas estudios de género.

Dicho lo anterior, y para ser congruente entre mi activismo y mi formación académica me llegué a plantear las siguientes preguntas empírica, teórica y de investigación: ¿De qué manera y hasta dónde las nuevas generaciones de lesbianas organizadas en la Ciudad de México, llevan esas manifestaciones de lucha a sus propios medios de comunicación, concretamente a sus revistas? ¿El sujeto lesbiana, organizada como grupo editorial emplea las revistas como herramientas ideológicas⁴? ¿Son estas revistas implemento de un modelo de acción política por las cuales pretenden reivindicar los derechos humanos de las mujeres lesbianas y bisexuales?

Es decir, cómo escriben, a qué remite su discurso —como ideología—, sobre todo aquella retórica manifiesta en sus publicaciones como sujetas de enunciación que bajo la consigna feminista "lo personal es político", tratan de persuadir a la sociedad, de que ocupan un lugar, que tienen una identidad y necesidades propias.

Es en este contexto que las lesbianas feministas se han visto en la necesidad de agruparse y aglutinarse en un movimiento social específico, para que con sus nuevos medios de comunicación creados, particularmente revistas impresas, de tipo alternativo y activista, denuncien todo tipo de discriminación y violencia de las

⁴ Ideología aplicada para esta investigación bajo el concepto de **significado cultural** –Escuela Inglesa de los *Studies in the Theory of Ideology*– a partir de la construcción y transmisión de las formas simbólicas, definidas como una amplia gama de acciones, lenguajes, imágenes y textos que son producidos por los (as) sujetos (as) y reconocidos por ellos (as) y por otros como constructos significativos donde las formas y los procesos sociales, dentro de los cuales, y por medio de los cuales, las representaciones sociales y formas simbólicas circulan en el mundo social. En John Thompson, *Ideología y cultura moderna*, México 1990

que son objeto por su orientación y/o preferencia sexual, de entre otras violaciones a sus derechos humanos.

Ejemplos de estas revistas activistas son: *Las Amantes de la Luna*; cuyo lema es, “Publicación lésbica independiente”, (1993-2003), *LesVoz*; “Cultura lésbica feminista”, (1996- a la fecha) y *Nota’n Queer*, “Estudios queer y sexualidad lésbica”, (2002- a la fecha).

Análisis pragmático discursivo aplicado a las revistas *Las Amantes de la Luna*, *LesVoz* y *Nota’n Queer*. Texto y contexto

A lo largo de tres décadas las lesbianas feministas en México, han venido manifestando que el mandato de la heterosexualidad normativa, impuesto por el sistema patriarcal dominante en nuestra sociedad, ha reprimido la autonomía sexual de las mujeres, no sólo en sus prácticas sexuales sino además emocionales, afectivas, relacionales e identitarias, al no reconocer a las lesbianas como otra identidad diferente al ser y hacer de la mujer.

Por lo que las lesbianas feministas organizadas en los tres grupos editoriales, retomados para esta investigación, se han apropiado del lenguaje como una practica social para resignificar, cuestionar y resistir mediante la denuncia a la violación – frente al desconocimiento y discriminación- de sus derechos humanos, mediante la manifestación pública, plasmada desde sus incipientes publicaciones tales como folletos, pasquines hasta sus estructuradas y bien logradas revistas impresas.

En cuanto al texto, es importante señalar que las editoras de las tres revistas homologan el derecho a la autodeterminación sexual con los derechos a la Información y libertad de expresión, contra la discriminación y lesbofobia. Al mismo tiempo que los derechos sexuales y reproductivos son asociados con el derecho de igualdad ante la ley, derecho a la libre reunión, asociación y matrimonio y contra la violencia sexual e intrafamiliar.

Otro aspecto que vale la pena resaltar, es que en los primeros números, tanto *Las Amantes de la Luna* como *LesVoz*, publican más información literaria que periodística. La explicación se debe a que las dos revistas no son publicaciones periodísticas sino activistas, salvo *Nota'n Queer* (que es más comercial) aunque reciba los mismos apoyos financieros (Global Fund for Women, Astrea Internacional Fund de Estados Unidos y *Mama Cash* de Holanda) de las otras dos.

Esto se debe a que *Nota'n Queer*, no asume un compromiso social con la comunidad lésbica sino que responde a los intereses del llamado mercado rosa, o mercado sexual globalizado, cuya oferta, es cubrir las necesidades y hasta los deseos, de los consumidores de llamada gente alegre, festiva, *cool* de la diversidad sexual o LGBTT.

De las emisoras del mensaje.

En cuanto a la formación de las integrantes, en primera instancia las editoras y la mayoría de las colaboradoras de *Las Amantes de la Luna*, provienen de grupos lésbicos—feministas que fueron formadas bajo el influjo del Lesbofeminismo, lo que justifica que su publicación haya sido dirigida a la comunidad lésbico—feminista latinoamericana.

Las integrantes y algunas colaboradoras de *LesVoz*, en contraste, se formaron o provienen de tribus urbanas (anarquistas, chavas banda, punks, etc.) y su objetivo es llegar a los diferentes tipos de identidades sexuales (lésbica, bisexual, transexual, etc.). *LesVoz*, hace suyo el postulado feminista “lo personal es político”, y, a diferencia de *Las Amantes de la Luna*, tienen entre sus colaboradas a feministas, lesbianas feministas autónomas, lesbianas feministas independientes, académicas asumidas lesbianas, entre otras, con el objetivo según su lema de crear una cultura lésbica-feminista.

En cambio, en *Nota'n Queer*, las editoras son periodistas y publicistas de formación académica, con el influjo de los estudios queer, por lo que su prioridad es difundir los diferentes estilos de vida de l@s homosexuales. Es decir, que para *Nota'n Queer* el ser lesbiana es homónimo de ser homosexual; diferencia fundamental entre *Las Amantes de la Luna* y *LesVoz*, para quienes el concepto *lesbiana*, es una representación sociocultural y política y no, una definición derivada de la sexología y el psicoanálisis, tal y como lo concibe *Nota'n Queer*.

Las revistas lésbico-feministas como herramientas ideológicas y democratizadoras.

Con todo, por sus características, sus objetivos, sus contradicciones y por sus *diferentes diferencias*⁵, *Las Amantes de la Luna*, *LesVoz* y *Nota'n Queer*, aportan a la sociedad, específicamente a la comunidad de lesbianas, de feministas, de académicas feministas y a las especialistas en estudios de género, la posibilidad de sensibilizar, concientizar, incentivar y motivar a otros grupos marginados de mujeres no organizadas, a que tomen acciones al asumir un cambio de actitud, en razón de su autoaceptación como un sujeto político, cuya identidad cobra sentido colectivo a través de sus prácticas sociales que han venido modificando, incluso instaurando, nuevos tipos de relaciones sociales, cuyas repercusiones empiezan a impactar a la sociedad.

Si bien las tres revistas no tienen un tiraje extenso, un sector vasto de lector@s o cubren un amplio mercado, *Las Amantes de la Luna*, *LesVoz* y *Nota'n Queer*, han logrado hacer visibles a nuevos sujetos sociales, en particular al sujeto lesbiana, cuyos enunciados, entendidos como prácticas sociales, han opuesto resistencia a través de sus mensajes al evidenciar las relaciones de poder estructuradas por la ideología de la heterosexualidad normativa.

⁵ *Diferentes diferencias*, categoría analítica aportada por Nancy Fraser al campo de la Crítica Feminista al Multiculturalismo Occidental, caracterizado por sus sesgos universalizantes, deterministas de tipo anglosajón, masculino y heterosexual, y donde la existencia de diferentes feminismos podrían vincular una política cultural de la identidad y la diferencia con una política social de la justicia y la igualdad, relacionada con las luchas por el reconocimiento y las luchas por la redistribución.

Como respuesta contracultural a dicha ideología, las editoras de las revistas lésbico-feministas y sus varios lenguajes —escrito, oral e iconográfico— han venido innovando y construyendo nuevos modelos culturales y sociales, incluso políticos, que van desde hacer visible la sexualidad lésbica como el compartir vida íntima, personal y familiar entre personas del mismo sexo o con ambos sexos, en el caso de l@s bisexuales; Relaciones sociales, como las sociedades de convivencia y el matrimonio entre personas del mismo sexo, modificando con ellas el orden social impuesto mediante el matrimonio civil y religioso heterosexual; La creación de redes de apoyo frente a los conflictos que representa la opresión masculina como el maltrato, la agresión, el abuso y la violencia; Nuevas definiciones de identidad socio-política como las madres lesbianas y las familias homoparentales, las cuales han detonado una serie de cambios en el comportamiento en la reproducción social, con la inseminación asistida, adopción, crianza y cuidado de l@s hij@s; Nuevos modelos de relaciones afectivas y de socialización intrafamiliares.

En síntesis, la resignificación y apropiación del lenguaje donde la palabra es un acto de conciencia para crear significaciones alternativas de las representaciones sociales y nuevas definiciones de identidad política para hacer posible otra manera de ser y de vivir libres de discriminación y violencia en una sociedad realmente justa, equitativa y democrática.